

5.450.000 personas en desempleo
771.000 hogares sin ingresos laborales



La cara más dramática de **LA DESIGUALDAD**

■ La desigualdad y la exclusión social han alcanzado en España niveles insoportables, que evidencian que la recuperación de la economía no está llegando a las personas.

■ La prueba más palpable de esta cruda realidad son los datos del desempleo: casi 5.450.000 personas están paro y más de la mitad son parados de larga duración, que corren el riesgo de convertirse en “parados estructurales”; es decir sin posibilidad de reinserción en el mercado de trabajo, incluso aunque la economía se recupere por completo.

■ Además, según la EPA, en el primer trimestre de 2015 había 771.000 hogares donde no entra ningún ingreso laboral (40.000 más que en el trimestre anterior). En ellos viven cerca de 1.600.000 personas (330.000 son niños) que siguen sufriendo la crisis.

■ Por si esto fuera poco, España es el país donde la brecha entre ricos y pobres es más grande (13 puntos).



[▶ Clic aquí](#)

Hace unos días el Gabinete Económico de CCOO presentó un nuevo número de “*EnClave de Economía*”, en el que se analizan las causas estructurales que inciden en el aumento de la desigualdad, la pobreza laboral y la devaluación de los salarios.

En concreto, subraya que el aumento de la desigualdad no se debe sólo a la crisis económica, sino que es consecuencia del nefasto modelo de crecimiento que se siguió durante la etapa de bonanza (basado en la burbuja inmobiliaria), y de “*las malas ideas económicas*” aplicadas por el Gobierno, que han traído consigo el empobrecimiento de un número creciente de personas.

La mayor desigualdad, apunta CCOO, la provoca el desempleo y muy especialmente el paro de larga duración, que se ha visto agravado tras la última reforma laboral. Desde el cuarto trimestre de 2007 al cuarto trimestre de 2014 han desaparecido casi 3.150.000 puestos de trabajo (el 15% del empleo existente antes de que comenzara la crisis); la mayoría en el sector de construcción, como resultado del estallido de la burbuja inmobiliaria. Esta destrucción de empleo ha aumentado el paro en más de 3.250.000 personas, situando el total de desempleados en casi 5.450.000 personas, de las que más del 44% lleva dos o más años buscando trabajo.

Una situación que de mantenerse puede convertir a casi la mitad de las personas en desempleo (especialmente a las que tienen baja cualificación o sin estudios) “en parados estructurales” sin posibilidad de reinserción en el mercado de trabajo.



■ ■ ■ **Cerca de 1.400.000 personas que tienen un puesto de trabajo son pobres o no pueden llevar una vida independiente**

■ ■ ■ **La renta del 10% más rico de la población española fue 9,8 veces mayor que la obtenida por el 10% más pobre en 2007. Esta diferencia se dispara hasta 12,9 veces en 2013**



La reforma laboral ha generado más desigualdad

Otra causa que explica el aumento de la desigualdad es el deterioro que han sufrido los derechos laborales y las condiciones de trabajo. Las sucesivas reformas laborales han ahondado en los factores que contribuyen a aumentar la desigualdad: se facilita el despido, se amplía el uso de la contratación temporal; se precariza el tiempo parcial; se desequilibra la negociación colectiva; se aumentan las horas de trabajo y se facilita la devaluación salarial... Entre 2007 y 2013 los asalariados han perdido 32.000 millones de euros de su participación en el PIB y los trabajadores autónomos cerca de 25.000 millones. Por el contrario, los empresarios han aumentado su trozo del pastel en 33.000 millones de euros.

Asimismo, las diferencias salariales se han ampliado entre los asalariados mejor y peor remunerados. Si en 2011 el salario medio del 10% de los asalariados a jornada completa mejor pagados era 7,2 veces superior al del 10% peor pagado, en 2013 la brecha aumenta 8,1 veces.

Por otra parte, “*EnClave de Economía*” destaca que, a raíz de la última reforma laboral, los contratos indefinidos son menos estables, mientras se ha producido un aumento de la contratación temporal (el 23% del total), lo que conlleva una mayor inseguridad en el empleo y menor salario.

Según datos del **Gabinete Económico de CCOO**, los trabajadores con contrato temporal ganan de media un 25% menos por hora que los contratados indefinidos; no consolidan las subidas salariales anuales negociadas en convenio; se ven más afectados por los recortes en los salarios de entrada; y participan menos en las acciones formativas, lo que impide que aumenten sus posibilidades de participar en el reparto de la renta.

Entre las causas estructurales de la desigualdad destaca significativamente la menor participación femenina en el mercado de trabajo (68% frente a los hombres

80%) y la brecha salarial entre géneros (los hombres ganan en media un 30% más que las mujeres).

La consecuencia de todo ello es un incremento de la pobreza laboral: 4,4 millones de las personas que tienen un puesto de trabajo viven bajo el umbral de la pobreza. Una circunstancia que afecta especialmente a trabajadores de baja cualificación y autónomos.

Crecen los hogares sin ingresos laborales

A esta precariedad laboral, devaluación salarial y elevado desempleo hay que añadir el aumento del número de hogares donde no entra ningún ingreso laboral (salario, pensión, prestación o subsidio por desempleo). Según la EPA en el primer trimestre de 2015 había 771.000 hogares sin ingresos laborales. En ellos viven cerca de 1.600.000 personas, de las cuales 330.000 son menores de 16 años.

El 70% de las personas mayores de 15 años que viven en hogares sin ingresos laborales busca empleo de manera activa, y en el 53% de los casos tienen un nivel de estudios, como mucho, de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO), lo que evidencia la importancia de recuperar las políticas activas de empleo.

El Gabinete Económico CCOO advierte que la solución a la desigualdad pasa por impulsar el crecimiento para generar empleo y reducir el paro. Para ello, se necesita cambiar el rumbo de la política económica para que tenga como prioridad a las personas, y se combinen políticas activas de empleo con otras de protección social.

Hace falta una política presupuestaria distinta, que apoye el cambio de modelo de crecimiento y aumente la base industrial, así como otra política fiscal más justa, solidaria y redistributiva, que entienda que la economía funciona mejor cuando funciona para todos y que la salida de la crisis no se puede financiar con un aumento de la desigualdad y la pobreza.